

Aprendizaje Basado en Competencias en la Enseñanza de la Psiquiatría para estudiantes de Medicina

¹Carla Subirós Castresana-Isla
Universidad Nacional
Costa Rica
subiroscc@ucimed.com

Resumen

A lo largo de los años, la enseñanza de la psiquiatría para estudiantes de medicina se ha transformado a través de las metodologías implementadas en el proceso. Los cambios en el perfil del trabajo del docente, el rol del estudiante, las estrategias de enseñanza y las actividades que se utilizan, responden a las propuestas de los diversos modelos de aprendizaje que se han puesto en práctica. El objetivo del presente análisis se fundamenta en la descripción de los diferentes enfoques pedagógicos que existen a través de la revisión bibliográfica y la interpretación correspondiente. Mediante esta consideración se planteó una propuesta de trabajo basada en competencias, la cual se pueda implementar en el curso de Psiquiatría que forma parte de la malla curricular en la carrera de medicina de la Universidad de Ciencias Médicas.

Palabras clave: docencia, psiquiatría, modelos de aprendizaje, competencias, integración, clínica, comunicación

Abstract

Over the years, the teaching of psychiatry for medical students has been transformed through the methodologies implemented in the process. The changes in the profile of the teacher's work, the role of the student, the teaching strategies and the activities that are used, respond to the proposals of the various learning models that have been put into practice. The objective of this analysis is based on the description of the different pedagogical approaches that exist through bibliographic review and the corresponding interpretation. Through this consideration, a work proposal based on competencies was proposed, which can be implemented in the Psychiatry course that is part of the curricular mesh in the medical career of the University of Medical Sciences.

Keywords: teaching, psychiatry, learning models, competencies, integration, clinic, communication

¹ Médico Especialista en Psiquiatría, Candidata Maestría en Educación con Énfasis en Pedagogía

Introducción

A través de la historia, la enseñanza de la medicina ha venido transformándose desde la transferencia pasiva de conocimientos, pasando por aquella medicina basada “al pie de la cama del paciente”, hasta la incorporación de equipo tecnológico, dinámicas de simulación y presencialidad remota en los últimos tiempos, lo que ha llevado a cambios en la metodología y las estrategias del proceso de enseñanza en esta disciplina.

Entre los múltiples modelos pedagógicos que se han utilizado a nivel latinoamericano, el Modelo de Aprendizaje Basado en Competencias, (de ahora en adelante MABC) ha sido puesto en práctica tanto en el proceso de enseñanza de especialidades clínicas como quirúrgicas, evidenciando así, ventajas y desventajas en su aplicación.

El MABC centra su atención en el aprendizaje de los estudiantes y trabaja con indicadores relacionados con habilidades cognitivas, ejecutivas y actitudinales que van cambiando de forma progresiva con base en las necesidades de la sociedad y de los futuros profesionales. Es un modelo educativo que brinda a los estudiantes las herramientas y estrategias para abordar los retos y desafíos que se presenten en su cotidianidad, así como en su ejercicio profesional futuro (Astigarraga y Carrera, 2018).

La formación de competencias básicas en los estudiantes de medicina se relaciona con las áreas clínicas de la comunicación y el conocimiento, las cuales son imprescindibles para realizar una adecuada práctica médica una vez se finalice la carrera. La importancia atribuida al hecho de que los estudiantes de medicina logren adquirir y dominar competencias relacionadas con la exploración clínica y la comunicación, incorporándolas en su futura práctica profesional, se relaciona con la integración práctica y cultural de habilidades y destrezas totales que impacten su desempeño autónomo y las interacciones con los pacientes y colegas en el futuro, aspectos que se toman en cuenta en el abordaje integral de salud de las personas.

El objetivo del ensayo es revisar los diferentes modelos pedagógicos que existen, tales como el conductismo, el cognitivismo, el constructivismo y el modelo de educación superior

propuesto por la UNESCO, con la intención de definir un plan de trabajo desde el MABC, para ser implementado en el curso de Psiquiatría, que forma parte de la malla curricular en la carrera de medicina de la Universidad de Ciencias Médicas.

Desarrollo

Modelos de aprendizaje tradicionales

La enseñanza se relaciona con aquel proceso de interrelación en donde el docente y el estudiante interactúan para lograr los objetivos fijados en un plan, y como resultado de esta actividad, el discente logra asimilar el contenido de la enseñanza (Navarro y Saón, 2017).

El aprendizaje es todo aquel saber aprendido día con día, a través de las experiencias propias, razón por la cual involucra adquirir conocimientos, habilidades y actitudes. La importancia de que el docente comprenda los distintos modelos de aprendizaje radica en que con el pasar del tiempo, las necesidades de los estudiantes se van modificando, lo cual no solo genera un impacto en su proceso de aprendizaje, sino que también incide directamente en el quehacer pedagógico del docente, en tanto debe considerar las modificaciones requeridas para la formación de profesionales que se adapten a la sociedad en la que se van a desempeñar (Vega *et al.*, 2019). Así mismo, en relación con el contexto educativo, se han presentado cambios a través del tiempo relacionados con la influencia de las corrientes filosóficas en educación y que tienen que ver con el perfil del trabajo del docente, el rol del estudiante, las estrategias de enseñanza, las actividades y los materiales que se utilizan en su desarrollo y que, como se ha mencionado, han venido modificándose con el pasar de los años. Estas teorías a lo largo del tiempo explican el proceso de aprendizaje y se relacionan directamente con modelos propuestos y utilizados desde hace ya larga data (Medina *et al.*, 2019).

A continuación, se presentan los principales modelos de aprendizaje a lo largo de la historia y que han sido aplicados en el contexto de la enseñanza universitaria.

Modelo Conductista

Se focaliza en las conductas observables y medibles, mostrando una fuerte tendencia a dejar de lado, otros aspectos fundamentales dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Esta conducta es determinada por refuerzos positivos y negativos, por lo que el comportamiento del estudiante se observa y se operacionaliza (Vega et al., 2019). La repetición de esta variedad de acciones lleva al aprendizaje que se requiere con relación a las tareas que se ejecutan una y otra vez. Los elementos intrínsecos del estudiante, tales como sus pensamientos y emociones, no se toman en cuenta, esto por cuanto lo único que tiene un impacto en el aprendizaje, desde esta propuesta es el componente externo (Mesén, 2019). Se trata de un modelo centrado en el docente y en la enseñanza, que se apoya en el reforzamiento de las conductas del estudiante para que alcance los objetivos planteados y en la condición de progreso de cada uno (Mesén, 2019).

La limitante de poner en práctica este modelo en la enseñanza de la Psiquiatría, es que tiende a ser repetitivo y memorístico, fundamentado exclusivamente en la consecución de objetivos y contenidos, pero perdiendo de vista los aspectos emocionales y circunstanciales de cada aprendiente que, en última instancia, generan un gran impacto en la calidad de la atención brindada al paciente, de esta forma, el modelo como tal no considera la individualización del proceso de aprendizaje, en especial con relación a elementos como la entrevista clínica y los abordajes terapéuticos, áreas en las cuales se tornan fundamentales otras competencias más allá del conocimiento, tales como la empatía, la asertividad y el respeto por la dignidad humana.

Modelo Cognitivista

Este modelo toma en cuenta aspectos cognitivos e internos del estudiante, lo que involucra su pensamiento y sus emociones. Sus pilares son la comprensión, el análisis de la información y el contexto social. La retroalimentación es utilizada como hilo conductor del proceso y con el fin de consolidar los enlaces cognitivos (Mesén, 2019). El cognitivismo se centra en el estudiante y su proceso de aprendizaje, donde el docente toma un papel de facilitador de recursos y experiencias y el alumno asume un rol activo en su propio proceso (Castañón, 2017).

Este planteamiento resulta bastante cercano al modelo clásico en la enseñanza de la medicina y, aunque se aproxima un poco más al hecho de considerar las variables internas del aprendiz, sigue mostrando una clara inclinación a favorecer los procesos de memoria, dejando de lado las habilidades prácticas y la construcción colectiva del conocimiento que son necesarias en la docencia de la Psiquiatría.

Modelo Constructivista

El educador le proporciona al estudiante estrategias que promueven el aprendizaje significativo y dinámico, con el fin que él pueda construir el conocimiento al reflexionar sobre las actividades completadas. El saber que recién se incorpora se une al ya adquirido previamente. El docente adquiere un rol de mediador y es el estudiante el que construye su propio aprendizaje. La retroalimentación por parte del profesor tiene un papel afirmador. Este modelo, además de tomar en cuenta aspectos cognitivos y prácticos, involucra elementos culturales, a través del estímulo de la interacción social. Su enfoque se basa en la comprensión de las necesidades de enseñanza. El aprendizaje se promueve por medio de situaciones interactivas (Tigse, 2019).

El constructivismo es una de las propuestas más aplicables en la docencia en Psiquiatría, sin embargo, pese a brindarle al estudiante la oportunidad de construir su propio conocimiento, esta es una experiencia que se limita al curso en cuestión y no estimula el proceso de aprendizaje para la vida y su réplica en contextos adicionales.

Modelo con base en los Cuatro Pilares para la Educación de las Personas Adultas

En el 2015, la UNESCO convocó a la comunidad internacional para reconceptualizar la educación superior y replantearse sus implicaciones teóricas y prácticas con el fin de impactar la sociedad y generar una transformación social. El objetivo fue trabajar en la educación para las personas adultas generando conciencia y dirigiendo esfuerzos hacia un bien común para la sociedad (Licandro y Yepes, 2018).

Sin embargo, este no es el primer acercamiento de la UNESCO hacia la generación de cambios en la educación superior. Desde la década de los noventa, esta organización ha venido

trabajando en reformas en torno a este tema. En el año 1996 le encarga a Jaques Delors, economista y político francés, un estudio de la educación superior de cara al siglo XXI y es en este informe donde se propone el modelo de los cuatro pilares de la educación, que trata sobre la transmisión de conocimientos adaptados hacia las competencias del futuro (Delors, 1996).

Los cuatro pilares de la educación superior se relacionan con una buena gestión académica y se estructuran en torno a cuatro áreas del aprendizaje fundamentales que son de utilidad para las personas a lo largo de toda su vida: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir juntos y aprender a ser (García *et al.*, 2018).

El aprender a conocer se asocia con descubrir el mundo y comprender el conocimiento. Se despierta el interés en el discente y se estimulan la atención, la memoria y el pensamiento, en un proceso que involucra todas las experiencias de vida del estudiante y no termina nunca. Se estimula la autonomía y se genera cultura en el individuo, al lograr que el aprendizaje trascienda el ambiente laboral (Delors, 1996).

El aprender a hacer se relaciona con la utilidad de los conocimientos aprendidos. La enseñanza se adapta a las demandas de la sociedad y del mercado laboral. Desde lo académico se evoluciona de las tareas de producción física o material, hacia las tareas de producción intelectual. Esto se asocia con el cambio de evaluar desde las competencias en lugar de evaluar sólo con una nota. La calificación se asocia a la pericia material, mientras que la competencia se relaciona con la formación, el comportamiento social, la aptitud para trabajar en equipo y a capacidad de tener iniciativa y manejar los riesgos (Delors, 1996).

El aprender a convivir juntos es aprender a vivir con los demás. Se trata de tomar en cuenta las semejanzas y la interdependencia entre las personas, en donde el conocimiento del otro inicia por conocerse a uno mismo; ya que ponerse en el lugar del otro es la única forma de comprenderlo. Fomenta el conocimiento de los demás, su cultura y espiritualidad (Delors, 1996).

El aprender a ser abarca el aspecto de crecimiento personal del estudiante. El individuo logra adquirir una conciencia crítica y pensamiento autónomo, cultivándose de forma integral. Es

la educación como el descubrimiento de sí mismo para poder después descubrir a los demás y lograr interactuar con ellos; la educación como medio para alcanzar la realización (Delors, 1996).

Cada uno de los modelos revisados incorpora diferentes características a nivel del rol del docente, del estudiante y el enfoque pedagógico, los cuales se resumen en la siguiente tabla.

Tabla 1

Descripción comparativa de los principales elementos en Modelos Pedagógicos implementados a nivel universitario

Modelo	Rol del Docente	Rol del Estudiante	Enfoque Pedagógico
Conductista	Observa y operacionaliza la conducta del estudiante.	Alcanza objetivos planteados según el reforzamiento de sus conductas.	Énfasis en el componente externo del aprendizaje.
Cognitivista	Facilita recursos y experiencias al estudiante.	Asume un rol activo en el procesamiento de la información y establecimiento de enlaces cognitivos.	Énfasis en el componente cognitivo y emocional del aprendizaje.
Constructivista	Interviene como mediador del proceso de aprendizaje.	Construye activamente su propio aprendizaje.	Énfasis en aspectos cognitivos, prácticos y culturales del aprendizaje.
Pilares para la Educación del Adulto	Estimula la autonomía y la generación de cultura en el individuo.	Adquiere competencias integrales de utilidad a lo largo de su vida.	Énfasis en la transmisión de conocimientos orientados hacia el futuro.

Fuente: Elaboración propia basada en Mesén (2019), Tigse (2019) y Delors (1996).

De lo anterior, se puede afirmar que el enfoque de competencias y el relacionado con los pilares para la educación del adulto son los modelos más aplicables en la enseñanza de la psiquiatría, ya que toman en cuenta aspectos cognitivos, conductuales y culturales del aprendizaje, así como las características individuales de los estudiantes; y proyectan la incorporación de estos conocimientos hacia el futuro, tanto en ámbito profesional como cotidiano.

Modelo de Aprendizaje Basado en Competencias y su Aplicación en Ciencias de la Salud

Como antecedente histórico, el modelo de competencias se desarrolla a partir de una propuesta que plantea una pirámide de varios niveles para definir la competencia profesional, la cual es el grado de uso de los conocimientos, habilidades y buen juicio, de acuerdo con la profesión en las diversas situaciones durante la práctica profesional (Gómez, 2015).

En la base se encuentran los conocimientos y su aplicación, mientras que en el nivel siguiente están los ambientes simulados, donde el profesional debe demostrar lo que es capaz de hacer y en el vértice aparece el desempeño, que es lo que el profesional llevará a cabo en la práctica real, independientemente de lo que haya demostrado en el ambiente simulado. En el área de la Medicina se han identificado tres grandes áreas de competencias, conceptuales, clínicas y culturales. Las primeras permiten la aplicación de conocimientos en diversos contextos y adaptarlos a varias tareas. Las competencias clínicas se relacionan con la obtención de información relevante del paciente a través de su historia clínica y el examen físico, para lograr integrar los datos y conceptualizar un diagnóstico diferencial y un abordaje integral. Las competencias culturales, por su parte, implican comportamientos, conocimientos y actitudes para ejecutar la labor (Mantilla *et al.*, 2021).

El MABC se define como aquel enfoque que centra su atención en el aprendizaje de los estudiantes. Favorece la construcción gradual del conocimiento tomando en cuenta elementos afectivos y cognitivos, mediante la participación activa y dinámica del estudiante. Su puesta en práctica en la carrera de medicina implica la movilización de conocimientos y el desarrollo de habilidades cognitivas y de procedimientos, así como también de actitudes éticas y personales necesarias para su desempeño en el futuro profesional en las ciencias de la salud (García *et al.*, 2019).

El enfoque de competencias en educación es la conclusión de una serie de acciones a nivel internacional en donde se refuerza que los estudiantes continúen aprendiendo a lo largo de su vida, mediante herramientas que les permitan adaptarse a las necesidades cambiantes del

mundo. Este enfoque gira en torno al estímulo de un aprendizaje abierto y flexible, con empleo de las nuevas tecnologías, así como de los recursos educativos diversos para el estudio e impulso del aprendizaje colaborativo; al proponer la comprobación del progreso de los estudiantes mediante indicadores clave según el área educativa y profesional correspondiente (Calcines *et al.*, 2017).

Las competencias en la educación de adultos se definen como los estudios, capacidades y conductas relacionados con el saber actuar de forma apropiada según un contexto en particular. Se asocian con un desempeño superior y efectivo en el campo laboral (Paricio, 2020). Desde el ámbito de las ciencias de la salud, las competencias se determinan como el desempeño eficiente y efectivo de una función que integra conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes para el desarrollo de tareas y aptitudes de solución de problemas, esenciales para el ejercicio de la medicina. Este enfoque responde a las demandas laborales del mundo actual y abarca la transformación sobre la finalidad de formación de los profesionales, el perfil de impacto social y las necesidades de los pacientes (Mantilla *et al.*, 2021).

La carrera de medicina se encarga de la formación de profesionales en ciencias de la salud desde una orientación de prevención y abordaje del ser humano de forma integral. El estudiante participa en un proceso educativo con un enfoque en la prevención, promoción, tratamiento y rehabilitación de la salud de los seres humanos; y que se complementa con aspectos éticos y legales. Como parte de esta formación, el curso de Psiquiatría les brinda a los estudiantes el conocimiento necesario para lograr realizar una adecuada intervención en términos de prevención, diagnóstico y tratamiento de las condiciones mentales, al tener en cuenta elementos biológicos, psicológicos y sociales de las personas. La formación por competencias en esta materia toma en cuenta no solo los conocimientos teóricos a nivel de la enfermedad mental, sino también los avances científicos en el área de las neurociencias, la formación de valores y el trabajo en equipo (Medina *et al.*, 2019).

En la especialidad de Psiquiatría se reconocen competencias vinculadas al conocimiento, clínicas y de comunicación. Aquellas relacionadas con el manejo del

conocimiento tienen que ver con prevención en salud mental, identificación de la psicopatología y prescripción farmacológica fundamentada. Las competencias clínicas involucran la obtención de información destacada mediante la entrevista clínica, la atención integral de los pacientes y su red de apoyo; así como el establecimiento de un enlace terapéutico durante las intervenciones; y aquellas vinculadas con la comunicación se refieren a la relación tanto con los pacientes, sus familiares, como con los miembros del equipo interdisciplinario de trabajo (García *et al.*, 2019).

De esta forma, la importancia de la aplicación del enfoque basado en competencias en psiquiatría, se asocia directamente con la imperiosa necesidad de que los estudiantes de medicina trasciendan el repetir memorístico de los criterios diagnósticos asociados con la psicopatología y la prescripción medicamentosa, logrando adquirir y practicar las habilidades necesarias para conseguir, de forma exitosa, una adecuada entrevista clínica, realizar las intervenciones psicoterapéuticas necesarias y abordar a los pacientes de forma integral e interdisciplinaria.

Propuesta de aplicación del Modelo de Aprendizaje Basado en Competencias (MABC) en el curso de Psiquiatría de la Carrera de Medicina de la Universidad de Ciencias Médicas

La Carrera de Medicina de la Universidad de Ciencias Médicas se establece a partir del año 1976, cuando su fundador el Dr. Andrés Guzmán Calleja constituye la Fundación Escuela Autónoma de Ciencias Médicas, la cual posteriormente se transforma en la universidad que hoy se conoce con dicho nombre. La carrera consta de once semestres donde el estudiante inicia su proceso de aprendizaje con las ciencias biológicas básicas, para abarcar posteriormente conocimientos generales en las especialidades médicas, mediante los cuales adquiere las habilidades necesarias para desempeñarse como médico general, al completar el programa de estudios. Por su parte, el curso de Psiquiatría que se imparte en dicha universidad se brinda a lo largo del séptimo semestre a un grupo de estudiantes que en promedio está conformado por 100 discentes. Aborda los contenidos teóricos, destrezas y habilidades necesarias para un profesional en medicina general, con el fin de lograr un adecuado diagnóstico, prevención,

tratamiento y referencia de los pacientes a su cargo; así como alcanzar la comprensión de los procesos de la enfermedad mental. El curso está compuesto por un componente teórico donde se abordan los conceptos más relevantes de esta especialidad; y un componente práctico, que incluye la interacción con pacientes y miembros de los equipos interdisciplinarios en centros de salud. Todo ello dentro de un marco ético, reflexivo y autocrítico (UCIMED, 2022).

El presente planteamiento describe cómo trabajar, en el ámbito andragógico universitario, partiendo del enfoque de los cuatro pilares de la educación de la UNESCO de Jaques Delors y del modelo de aprendizaje basado en competencias, con la finalidad de implementar la propuesta en el curso de Psiquiatría en la carrera de medicina de la Universidad de Ciencias Médicas. De acuerdo con el modelo educativo propuesto por la UNESCO, existen cuatro pilares para abordar la docencia en personas adultas. Cada uno de estos pilares puede correlacionarse con un área de enfoque en la docencia en psiquiatría, con sus respectivas competencias a trabajar y actividades por realizar.

En el aspecto relacionado con aprender a conocer, se enfoca el área de memoria y pensamiento al trabajar las competencias conceptuales mediante la discusión de casos clínicos, donde los estudiantes identifican los elementos relevantes de psicopatología para realizar un adecuado diagnóstico diferencial, prescripción psicofarmacológica e intervenciones integrales no farmacológicas, según cada caso.

En cuanto al aprender a hacer, se orienta el enfoque hacia las habilidades prácticas al trabajar competencias clínicas a través de la realización de entrevistas y valoraciones de la condición mental del paciente, donde se lleva a cabo un examen mental y físico completo del paciente y se correlaciona con los datos obtenidos en la historia clínica, para plantear un abordaje integral.

Con relación al aprender a convivir juntos, se examina el trabajo en equipo abordando las competencias de comunicación y coordinación, mediante la gestión del trabajo interdisciplinario en los casos planteados. Estas actividades incluyen las propuestas de

coordinación con otras disciplinas en el campo de la salud que tienen que ver directamente con el manejo integral de los usuarios desde psiquiatría, como por ejemplo intervenciones sociales y psicoterapéuticas, valoraciones funcionales y nutricionales, así como interconsultas con otras especialidades de la medicina, según requiera cada caso en particular.

El aprender a ser se relaciona con el crecimiento personal y su interacción con los demás, aspecto en el que se desarrolla la autocrítica y empatía a través de la autorrealización. Las actividades relacionadas con este pilar incluyen la autoevaluación realizada por los estudiantes, donde se incorporan temas de motivación, responsabilidad, autoaprendizaje y entendimiento de las emociones de los demás.

La siguiente Tabla 2 describe cada pilar y área de enfoque con las competencias y actividades correspondientes para ser implementadas en el curso de psiquiatría de la carrera de medicina mencionado anteriormente.

Tabla 2

Propuesta de Intervención por Competencias en un Curso de Psiquiatría

Pilares del Modelo Educativo UNESCO	Áreas de Enfoque	Competencias por trabajar	Actividades
Aprender a conocer	Memoria y pensamiento	Conceptuales	Discusión de casos clínicos
Aprender a hacer	Habilidades prácticas	Clínicas	Realización de entrevista clínica
Aprender a convivir juntos	Trabajo en Equipo	Comunicación y coordinación con miembros del equipo de trabajo	Gestión del trabajo interdisciplinario en el abordaje de los casos
Aprender a ser	Autocrítica y empatía	Auto realización	Autoevaluación del desempeño

Fuente: elaboración propia basada en Delors (1996).

Con el fin de plantear una formación integral en las áreas cognitiva, afectiva y del juicio crítico de los futuros profesionales, esta propuesta procura poner en práctica actividades que refuercen competencias particulares en cada área específica del modelo educativo mencionado.

Ventajas y limitaciones en la aplicación del Modelo de Aprendizaje basado en Competencias en el curso de Psiquiatría de la Carrera de Medicina

Este planteamiento de trabajo podría ser implementado en un curso de Psiquiatría con base en el Modelo de Educación Superior de la UNESCO y el enfoque basado en competencias. Se procede a analizar sus ventajas y limitaciones.

Entre las principales ventajas que se pueden mencionar al respecto de esta propuesta, está que al trabajar por medio de un enfoque según pilares de formación y competencias necesarias de adquirir, el proceso de aprendizaje no se limita al cumplimiento de objetivos rígidos, sino más bien se vuelve un proceso individualizado y dinámico, que responde a las características de cada alumno y a las necesidades de la comunidad, lo que brinda calidad a la formación del futuro profesional en ciencias de la salud.

Así como se indica, este planteamiento toma en cuenta las condiciones intrínsecas de cada estudiante, lo que significa que no solo sus características personales y culturales son relevantes, sino también su propia forma de aprender, el ritmo de este proceso y la medición de este. El estudiante mantiene una figura activa en su proceso de aprendizaje, ya que se aleja del método tradicional y memorístico en la enseñanza de la medicina, donde se repiten los contenidos de forma mecánica y la evaluación se centra en valorar el aprendizaje de memoria, desde una perspectiva exclusivamente cuantitativa.

Según refieren Laguna *et al.* (2020), mediante la discusión de casos clínicos y el abordaje a través del método científico, los estudiantes adquieren nueva información y reafirman la que ya tienen. Además, logran alcanzar habilidades y destrezas necesarias para su futura vida profesional, tanto a nivel de clínica como de investigación, que incluyen competencias relacionadas con diagnóstico, comunicación, abordaje ético y emocional de los casos, manejo de la incertidumbre clínica y trabajo interdisciplinario.

A nivel nacional, existen experiencias de este tipo que mencionan la relevancia de implementar estrategias didácticas de discusión de casos y abordaje integral de los pacientes

con enfermedad mental en los cursos de psiquiatría para estudiantes de medicina, ya que mediante este tipo de experiencias, los alumnos logran adquirir las habilidades y confianza necesarias para desempeñarse de forma oportuna en el futuro, así como consiguen correlacionar los síntomas y signos psiquiátricos con la patología médica en general (Millán, 2019).

Desde otra perspectiva, este enfoque se basa en las necesidades a futuro, reales y proyectadas tanto del individuo como de la sociedad, evitando la centralización en las necesidades exclusivas de la enseñanza como tal.

Barragan *et al.* (2019) ejemplifican la experiencia del proceso educativo basado en la convivencia, uno de los pilares del modelo de la UNESCO, y afirman por medio de su trabajo que a pesar de vivir en un mundo que fomenta la rivalidad, la revisión de temas que se relacionan con colaboración en las competencias profesionales durante el proceso de aprendizaje, fomenta la adquisición de habilidades técnicas y socioemocionales centradas en el trabajo en equipo. El trabajo en equipo en ciencias de la salud, pero especialmente en psiquiatría, es una de las competencias clave que los estudiantes de medicina deben de adquirir. La coordinación con otras especialidades médicas y con disciplinas como enfermería, trabajo social, psicología clínica, terapia ocupacional y terapia física, quienes usualmente abordan los casos en conjunto con los médicos, se practica a diario e incide positivamente en la evolución de los pacientes y en la calidad de atención que reciben.

Aunado a todo lo anterior y desde la perspectiva del pilar relacionado con el aprender a ser, el desempeño y crecimiento personal, así como la interacción con los demás pueden ser abordados desde los procesos autoevaluativos. En este aspecto, el evaluarse a sí mismo le permite al alumno valorar su propio avance, proporciona aprendizaje adicional y motivación (Morales *et al.*, 2021). A lo largo del curso de psiquiatría, el crecimiento personal y aquel que se relaciona con interacción con los demás se aborda desde el trabajo en la empatía, actitud hacia los usuarios y los familiares y facilidad en la comunicación con terceros, aspectos que cada estudiante puede cuantificar de forma personal.

Por otra parte, entre las limitaciones de la puesta en práctica de este modelo, se encuentra la poca preparación de los tutores del curso en cuanto a la aplicación del enfoque basado en competencias, lo que hace necesario reforzar la formación de los docentes en estos temas, ya que al no entender el modelo se podrían posicionar desde una postura tradicional y limitarse a la repetición de contenidos (Laguna *et al.*, 2020). Un tutor escasamente instruido al respecto puede llevar a la preparación de material y escenarios de discusión poco creativos e inadecuados, uso de casos clínicos muy fáciles o difíciles; ejemplificación de la gestión interdisciplinaria inapropiada y la evaluación repetitiva y memorística.

Consideraciones finales

La importancia que el docente conozca las diferentes formas de aprendizaje tiene que ver con el cambio en las necesidades de los estudiantes y de la sociedad a través del tiempo, lo que se relaciona con el menester de mantener los elementos del proceso de aprendizaje actualizados y acordes con los requerimientos del campo profesional correspondiente. La presente propuesta requiere que los docentes del curso se mantengan actualizados en temas de pedagogía y que conozcan los principales elementos del modelo basado en competencias, con el fin que puedan adaptar las actividades planteadas y eviten guiarse por el método tradicional de enseñanza.

Las principales competencias para trabajar en la docencia universitaria de la medicina se relacionan con el manejo de conceptos teóricos, la obtención de la información relevante del paciente y su red de apoyo, con el fin de lograr un diagnóstico diferencial y un abordaje adecuado, además del empleo de los conocimientos, actitudes y comportamientos para poder ejecutar la labor correspondiente en cada área de atención. Por otra parte, en el curso de psiquiatría de esta carrera, se deben de abordar habilidades fundamentales relacionadas con la atención integral, las intervenciones psicoterapéuticas y la participación interdisciplinaria.

La virtud del empleo del modelo de aprendizaje basado en competencias en la enseñanza de la medicina es que centra la atención del proceso en el aprendizaje de los

estudiantes, al permitir el desarrollo de habilidades de forma flexible e incorporar nuevas tecnologías que complementan las actividades y deja de lado el modelo tradicional, caracterizado por la repetición memorística de contenidos teóricos.

La aplicación complementaria del modelo educativo propuesto por la UNESCO enriquece la formación de los estudiantes, ya que no sólo logra correlacionarse con las áreas y competencias que se deben de trabajar en la enseñanza de la psiquiatría, sino que, además, potencia las actividades para desarrollar. El proceso de aprendizaje se enfoca entonces en el trabajo de dominios conceptuales, habilidades prácticas, trabajo en equipo y crecimiento personal, los cuales son aspectos que más allá de ser necesarios para el abordaje de temas de salud mental en la población, son relevantes para el desempeño clínico del futuro profesional en medicina.

Referencias

- Astigarraga, E. y Carrera, X. (2018). Necesidades a Futuro y Situación Actual de las Competencias en Educación Superior en el Contexto de España. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 12(2), 35-58. <https://dx.doi.org/10.19083/ridu.2018.731>
- Ayonrinde, O., Miller, S., y Shivakumar, S. (2019). Psychiatric education in North America. *International Review of Psychiatry*. 32(2).114-121. <https://doi.org/10.1080/09540261.2019.1683518>.
- Barragán, N., Evangelista, I. y Chaparro, P. (2019). Una interpretación desde la perspectiva de la hermenéutica analógica: la educación basada en la convivencia. *Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*.10(18). 193-206.
- Calcines, M. Rodríguez, J. y Alemán, J. (2017). El enfoque competencial educativo en el contexto europeo. *El Guinguada. Revista de investigaciones y experiencias en Ciencias*

de la Educación. 26. 62-

76.<https://ojsspcd.ulpgc.es/ojs/index.php/ElGuiniguada/article/view/680>.

Castañon, G. (2017). O cognitivismo é um humanismo. *Psicologia Argumento*, 25(48), 51-64.

<https://doi.org/10.7213/rpa.v25i48.19907>

Contreras, O., González-Martí, I., y Gil, P. (2019). La dificultad de la implementación de una enseñanza por competencias en España. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 27(121). Recuperado de <https://doi.org/10.14507/epaa.27.4053>.

Delors, J. (1996). Los cuatro pilares de la educación. Informe para la UNESCO sobre Educación Superior. UNESCO. 103-110.

<http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/30016/1/169-619-1-PB.pdf>

Hariman, K., López, J., y Pinto da Costa, M. (2020). The Future of Psychiatric Education. *International Review of Psychiatry*, 32(2), 178–185.

<https://doi.org/10.1080/09540261.2019.1648242>

García, F., Juárez, S., y Salgado, L. (2018). Gestión escolar y calidad educativa. *Revista Cubana de Educación Superior*, 37(2), 206-

216.[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142018000200016&lng=es&tlng=pt)

[43142018000200016&lng=es&tlng=pt](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142018000200016&lng=es&tlng=pt).

García, N., Pérez, E., Herrera, L. y Suárez, L. (2019). La formación por competencias en la especialidad de Psiquiatría: una disertación necesaria. *EDUMECENTRO*.11(3).225-240.

<https://www.medigraphic.com/pdfs/edumecentro/ed-2019/ed193q.pdf>

Gómez, J. (2015). Las competencias profesionales. *Revista Mexicana de Anestesiología*. 38(1).

49-55. <https://www.medigraphic.com/pdfs/rma/cma-2015/cma151g.pdf>

Guzmán, F. (2017). Problemática general de la educación por competencias. *Revista Iberoamericana de Educación*. 74. 107-120.<https://doi.org/10.35362/rie740610>.

Laguna, K., Matuz, D., Pardo, J. y Fournoul, T. (2020). El aprendizaje basado en problemas como una estrategia didáctica para la educación médica. *Revista de la Facultad de Medicina de la UNAM*. 63(1).42-47. <http://doi.org/10.22201/fm.24484865e.2020.63.1.07>

- Licandro, O y Yepes, S. (2018). La Educación Superior conceptualizada como bien común: El Desafío Propuesto por UNESCO. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*. 12(1), 6-33. <http://dx.doi.org/10.19083/ridu.12.715>.
- Lizitza, N. y Sheepshanks, V. (2020). Educación por competencias: cambio de paradigma del modelo de enseñanza-aprendizaje. *RAES*, 12(20), 89-107. http://www.revistaraes.net/revistas/raes20_art6.pdf
- Mantilla G., Ariza K., Santamaría A., Moreno S. (2021) Educación médica basada en competencias: revisión de enfoque. *Univ. Med.* 62(2). 1-12. <https://doi.org/10.11144/javeriana.umed62-2.emed>.
- Medina, J., Calla, G., Romero, P. (2019). Las teorías de aprendizaje y su evolución adecuada a la necesidad de conectividad. *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Alas Peruanas*. 17(23). 377-388. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6995226>
- Mesén, L. (2019). Teorías de aprendizaje y su relación en la educación ambiental costarricense. *Revista Ensayos Pedagógicos*. XIV(1). 187-202. <http://dx.doi.org/10.15359/rep.14-1.8>
- Millán, R. (2019). Estrategia Didáctica Innovadora: aplicación en curso de psiquiatría para estudiantes de cuarto año de medicina. [Proyecto Final de Curso Didáctica Universitaria, Universidad de Costa Rica] <https://docenciauniversitaria.ucr.ac.cr/wp-content/uploads/2019/10/CEDI-Medicina.pdf>
- Morales, S., Hershberger, R. y Acosta, E. (2020). Evaluación por competencias: ¿cómo se hace?. *Revista de la Facultad de Medicina*. 63(3), 46-56. <https://doi.org/10.22201/fm.24484865e.2019.63.3.08>
- Navarro, D y Samón, M. (2017). Redefinición de los conceptos método de enseñanza y método de aprendizaje. *EduSol*. 17(60). 26-33. <https://www.redalyc.org/journal/4757/475753184013/html/>

- Ramírez, J. (2020). El enfoque por competencias y su relevancia en la actualidad: Consideraciones desde la orientación ocupacional en contextos educativos. *Revista Electrónica Educare*, 24(2), 475-489. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.24-2.23>
- Rodríguez, Z. (2021). Educación: Un estudio basado en el informe de la UNESCO sobre los cuatro pilares del conocimiento. *Revista Científica Multidisciplinar Núcleo do Conhecimento*.4(1). 53-60
- Rodríguez, F y Ramírez, J. (2020). Entre la tradición y lo moderno, ¿un aprendizaje de medicina más completo? *Acta Médica Grupo Ángeles*. 18(1). 5-6. <https://dx.doi.org/10.35366/91992>
- Tigse, C. (2019). El Constructivismo, según bases teóricas de César Coll. *Revista Andina De Educación*, 2(1). 25-28. <https://doi.org/10.32719/26312816.2019.2.1.4>
- Universidad de Ciencias Médicas. (29 de abril, 2022). Acerca de UCIMED. <https://ucimed.com/nosotros/>
- Vega, N., Flores, R., Flores, I., Hurtado, B. y Rodríguez-Martínez, J. (2019). Teorías del aprendizaje. *XIKUA Boletín Científico De La Escuela Superior De Tlahuelilpan*, 7(14), 51-53. <https://doi.org/10.29057/xikua.v7i14.4359>
- UNESCO. (2015) Rethinking Education. Towards a global common good? UNESCO. <https://unevoc.unesco.org/e-forum/RethinkingEducation.pdf>

DECLARACIÓN JURADA

Yo, Carla Subirós Castresana-Isla, cédula de identidad 1-1133-0802, estudiante de la Universidad Nacional, declaro bajo fe de juramento y consciente de las responsabilidades penales de este acto, que soy autor intelectual del Trabajo Final de Graduación Titulado **“Aprendizaje Basado en Competencias en la Enseñanza de la Psiquiatría para estudiantes de Medicina”**, para optar por el grado de Maestría en Educación con énfasis en Pedagogía Universitaria.

CARLA ARIADNE
SUBIROS
CASTRESANA
ISLA

Firmado digitalmente
por CARLA ARIADNE
SUBIROS
CASTRESANA ISLA
Fecha: 2022.09.02
11:30:25 -06'00'

Heredia, a los 02 días del mes de setiembre del año 2022..

Refrendo

Los abajo firmantes avalamos el Trabajo de Graduación de la estudiante Carla Subirós Castresana-Isla, cédula 111330802, que lleva como título **Aprendizaje Basado en Competencias en la Enseñanza de la Psiquiatría para estudiantes de Medicina**, dado que cumple con las disposiciones vigentes y la calidad académica requerida por el posgrado.

JESUS IRAN BARRANTES LEON (FIRMA)
PERSONA FISICA, CPF-09-0065-0840.
Fecha declarada: 15/09/2022 08:01:59 AM
Esta representación visual no es fuente
de confianza. Valide siempre la firma.

M.Ed Irán Barrantes León

Tutor del énfasis Pedagogía Universitaria

Maestría en Educación

RITA MARIA
ARGUEDAS
VIQUEZ (FIRMA)

Firmado digitalmente por
RITA MARIA ARGUEDAS
VIQUEZ (FIRMA)
Fecha: 2022.10.03
17:19:41 -06'00'

M. Ed Rita Arguedas Víquez

Coordinadora

Maestría en Educación